

# Y ENTONCES EL TEATRO NOS SALVÓ

Por Jandro Chapa

**H**ablar de la inclusión de los leguajes audiovisuales en el teatro no es una novedad. Desde la aparición del cine, cada avance tecnológico en los modelos de comunicación ha encontrado un espacio de significación en los escenarios de la escena contemporánea.

Pensar en cualquier tipo de plataforma virtual como el lugar desde donde se mira no era el ideal de los creadores escénicos de nuestros días. La llegada de la pandemia nos forzó a considerar estos escapes como una opción para encontrarnos con los otros y recuperar el sentido convivial de nuestro hacer.

Este fue el gran reto para la creación de *Confinados Anónimos*, obra creada por el Taller de Teatro Representativo de la Facultad de Artes Escénicas en total confinamiento, desde su concepción en el diálogo primigenio hasta el último día de ensayo del proceso de poner la obra en un medio digital.

Al saber que el espacio de la representación se ubicaría en la virtualidad, decidimos renunciar a las herramientas de edición que ofrece el video para trabajar bajo un formato de transmisión en vivo. Para ello creamos una ficción donde el espacio del drama correspondiera a la disposición de la plataforma a utilizar para generar la emisión, en nuestro caso: el Zoom.

El primer paso, como en cualquier otro proyecto, fue plantear la tesis a trabajar durante el proceso de creación. En *Confinados Anónimos* buscamos demostrar que la negación al derecho a la individualidad en una sociedad es una forma de violencia. Una vez determinada la dirección que tomaría el proyecto, nos dimos a la tarea de enlistar aquellas actividades a las que el confinamiento forzó a mudarse de lo presencial a lo virtual. Optamos por un grupo de autoayuda de ex-adictos al confinamiento como excusa para hablar de los grupos y comunidades, específicamente de las prácticas de convivencia dentro y fuera de lo virtual.

Para probar la tesis nos planteamos impactar al espectador contrastando dos objetivos: **hacerlo reír rompiendo la lógica del orden social y desesperanzándolo presentando la imposibilidad de retomar la cotidianidad pre-pandemia.**

Así, iniciamos con la escritura del texto buscando responder si el ejercicio de la comunicación en línea nos separa o nos conecta o si las nuevas experiencias de convivio en la virtualidad son simplemente un reflejo de las presenciales. Después continuamos con la determinación de los rasgos de carácter de los personajes a elaborar. Janelly Cavazos, Anamaría Willars, Luis Alexandro Villaseñor y Samuel Villarreal, actores del montaje, indagaron sobre distintas adicciones y, a partir de sí mismos, comenzaron a soltar la mano creando pequeñas narraciones de sujetos creados desde su imaginario, dando voz a sus emociones y fantasías. De ese resultado eligieron aquellos elementos con los que querían explorar. Se estructuró el planteamiento de la incomunicación entre cuatro individuos para desarrollarlo durante la obra hasta el límite. Se definió el espacio físico donde habitaría cada uno de los sujetos de la ficción. Se dividió la secuencia en cuadros con objetivos específicos para iniciar una serie de ejercicios de improvisación donde jugaban en libertad los rasgos elegidos y de donde se extrajo el diálogo final para articular el texto escrito.

**XXXI**  
ENCUENTRO ESTATAL DE  
**TEATRO**  
NUEVO LEÓN

**11 DE JUNIO DE 2021**  
21:00 H

**CONFINADOS ANÓNIMOS**

Coescritura Colectiva  
Dirección de Jandro Chapa

TEATRO EN LÍNEA

Dirigida a adolescentes y adultos

Transmisión por YouTube / conarte

Nuevo León [conarte.org.mx](http://conarte.org.mx)

Posteriormente, pasamos a la escritura escénica, iniciando con la transformación del territorio privado de cada intérprete (habitaciones, estancias, etc.) en el espacio escénico donde habitarían los personajes. El eje medular durante el proceso de montaje se centró en la creación del espacio simulado, ese que se construye con la suma de los espacios íntimos de los participantes de un grupo y que se somete a las reglas y/o acuerdos del mismo, en nuestro caso el grupo de autoayuda, y que solo puede sostenerse por la voluntad de los integrantes que encuentran un sentido en esa reunión. Para presentar este universo se integraron aquellas acciones que dieran vida al carácter ritual que rige la convivencia de los grupos de este tipo. Edificamos un breve código de signos gestuales para organizar el cosmos de la comunidad y facilitar el ingreso de la audiencia al espectáculo. En *Confinados Anónimos* el público juega un rol activo dentro de la ficción, no solo como receptor del mensaje, en cada sesión / función inmediatamente se le da el tratamiento de ser un nuevo miembro de la congregación, demandando su participación en diferentes momentos de la historia para contribuir en la creación del sentido operativo esta.

Dadas las características del concepto de escenificación de la obra, la definición de la estética narrativa de los elementos de la escenografía, vestuario e iluminación se establecieron desde las coordenadas del hiperrealismo. A partir de la creación de ilusión de realidad, Jeany Carrizales, productora ejecutiva y co-escritora de la dramaturgia escénica, seleccionó el mobiliario que compone el encuadre de la cámara, las fuentes de luz que texturizan la imagen que se reproduce en pantalla y el look que caracteriza a cada uno de los personajes. El acento de la estética hiperrealista está en el trabajo de interpretación donde busqué exaltar la realidad a través del proceso de comunicación, permitiendo las interrupciones en la emisión o recepción del mensaje, superponiendo textos o utilizando la repetición de estos para acumular los estímulos informativos a la manera de Meisner.

Para nosotros *Confinados Anónimos* fue la oportunidad ideal para explorar una posibilidad de creación en el formato en línea, de reflexionar como grupo cuál es el futuro del teatro pos-pandemia, de articular su misión para este momento y, más importante, encontrar un sentido a nuestra existencia en medio del caos.